

discutido sobre esta ave los naturalistas, clasificándola tan pronto entre los megalémidos como entre los cucúlidos, y aun entre los corácidos; pero al fin se ha formado en su favor una familia independiente, la de los kuroles, ó leptosómidos.

CARACTÉRES.—El kurole ofrece analogía con todas las aves citadas, y además diríase que es congénere de los ramfástidos. Su pico, aunque al parecer corto, es largo y grueso, mas ancho en su parte posterior, muy comprimido hácia adelante, algo corvo en la arista, marcadamente aquillado y deprimido por dos surcos diagonales é irregulares; el corte de la mandíbula superior presenta una profunda sesgadura junto á su extremidad; las fosas nasales, situadas delante de la base del pico, son angostas y están cubiertas de una piel elástica, ocultándolas del todo unas plumas blandas en forma de mechón, que insertas en ambos lados de la mandíbula superior, se arquean hácia arriba entre sí. Las patas, de longitud regular, tienen el tarso corto y cubierto de escamas irregulares; el dedo exterior se dirige hácia atrás; el pulgar es muy pequeño; y las uñas, bastante pequeñas, se encorvan poco; las alas, que pasan de la mitad de la cola, son notables por el número y gran tamaño de sus cobijas; las rémiges tercera y quinta son de igual longitud y sobresalen de todas las demás; la cola, de un largo regular, se compone de doce rectrices de casi igual longitud, redondeadas en la extremidad. Estos son los caracteres principales, tanto del kurole como del género y de la familia, cuyo tipo representa

EL KUROL—LEPTOSOMUS DISCOLOR

CARACTÉRES.—Esta especie puede tener una longitud total de 6",43 á 6",45; las alas miden 6",26 y la cola 6",19; la parte anterior de la cabeza, el cuello, el buche y la region superior del pecho, son de un gris azul oscuro; la coronilla, que afecta un poco la forma de moño, es negra; el dorso, las tectrices mas pequeñas de las alas y las escapulares, que tienen un hermoso brillo rojo de cobre, son de un verde metálico; en las grandes tectrices predomina el rojizo de cobre; la parte inferior es gris, excepto el vientre y la region situada debajo de las plumas caudales, que se distinguen por su color blanco; las rémiges son de un negro mate, con las barbas interiores blancas en la base y las exteriores de un brillo verdoso metálico; las barbas de las secundarias tienen un viso rojizo de cobre; las rectrices son negruzcas, con lustre verdoso metálico-muy marcado. El iris es pardo, el pico negro, y los piés de un amarillo oscuro. La hembra se distingue por tener la cabeza y el cuello de color pardo rojizo, con bordes negros; las plumas del dorso son pardas, con manchas pardo rojizas de un lustre verdoso rojizo de cobre; las tectrices de las alas son negras, manchadas de castaño; las rémiges secundarias, orilladas de pardo rojo, presentan fajas del mismo color y de un brillo rojizo de cobre; las rectrices de un matiz pardo, son mas oscuras hácia la punta y están orilladas de rojizo de orin; en la region inferior predomina un rojizo claro de azufre, en el cual resaltan manchas redondeadas de un brillo negro, inmediatas á la extremidad de las plumas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El kurole habita en Madagascar y en la isla Juana, del grupo de las Comores.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Si extraña es el ave por su color y conjunto, no lo es menos por su género de vida, sobre el cual debemos pormenores mas ó menos minuciosos á Grandidier, Newton, Roch, Pollen y Daem. El kurole no escasea en el noroeste y sur de Madagascar; tambien habita en Mayotte, y hállanse algunos individuos en la isla Juana. Los indígenas de Madagascar le han dado varios

nombres: en la region de Wetsimarak, por ejemplo, le llaman *Cyrombo*, y en el territorio de Sakalawe, *Treotro*; este último nombre, segun se dice, es una reproduccion de su grito lastimero. En ciertas épocas se le ve en bandadas de diez á doce individuos que con preferencia habitan en el lindero de los bosques; á veces llegan á ser considerables en los mismos sitios; y el número de machos es tan superior al de las hembras que Pollen cree poder contar al menos tres de aquellos por cada una de estas.

El kurole es un ave extraña por todos conceptos, pero no tiene nada de astuta. A cada momento se oye su grito, que puede expresarse por las sílabas *tihutihutihu*, y cuya fuerza aumenta al fin; á veces resuena tanto por los bosques, que causa verdadera molestia; al gritar infla tanto la garganta y la parte anterior del cuello, que estas partes parecen un saco pendiente. Aunque muy aficionado á gritar, muéstrase estúpido y perezoso tan luego como se ha posado en una rama; en ella permanece en posicion muy vertical é inmóvil como si estuviese embalsamado, y no solo permite al cazador acercarse á tiro, viendo con indiferencia cómo caen sus compañeros uno á uno, sino que se deja matar á palos, en la verdadera acepcion de la palabra, sin pensar en la fuga. Cuando varios machos siguen á una hembra, esta se hace de notar; y si uno cae muerto, el otro no huye, limitándose á saltar cuando mas de una rama á otra. De una manera muy diferente se conduce cuando vuela y se remonta á cierta altura; entonces retoza lo mismo que nuestro corácido azul; vaga alegre por las regiones aéreas; elevase rápida y verticalmente sobre cierto punto del bosque, y déjase caer despues cerrando casi del todo las alas. Al mismo tiempo produce un silbido, tan semejante al grito del águila, que Roch y Newton dudaron mucho tiempo si el ave que ejecutaba tan magníficas evoluciones en su vuelo, seria el kurole ó una rapaz. Solo despues de observar repetidas veces con el anteojo reconocieron que era el kurole; tambien vieron que otro individuo de la especie, posado tranquilamente en un árbol, le contestaba á menudo.

Segun las experiencias de Pollen, el kurole se alimenta principalmente de langostas; pero persigue tambien á los camaleones y lagartos; la carne de estos últimos comunica á la del ave un olor desagradable como el que observamos en nuestro cucullillo.

Pollen no ha podido adquirir informes exactos sobre la reproduccion. Durante su permanencia en Mayotte vió un kurole que llevaba juncos al hueco de un gran árbol para fabricar su nido; pero no pudo averiguar nada mas. En su concepto, el kurole es polígamo; pero esta opinion se funda solo en el hecho de haber visto reunidos mas machos que hembras, circunstancia que no prueba nada. Finalmente, se explica que un ave tan extraña haya llamado la atencion de los indígenas; pero difícil es comprender por qué el kurole representa un papel tan importante en los cantos sagrados y en las oraciones de los indígenas de Madagascar.

LOS CÓLIDOS—COLIIDÆ

Esta familia comprende solo siete especies conocidas, tan distintas de las otras aves, que los naturalistas las han clasificado del modo mas diverso. Linneo clasificó los cólidos ó *aves ratones* entre los fringílidos; mientras que otros ornitólogos no creían fácil señalarles un lugar determinado en el sistema. Swainson fué el primero en designarles el lugar en que casi todos los autores agrupan ahora esas aves, considerándolas como amfíboles. Puesto que estas últimas se asemejan mucho aun á los cucúlidos, debemos clasificar tambien

á los cólidos entre los leviostros; pero no puede negarse que su afinidad con otros géneros del órden es muy dudosa.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los cólidos son exclusivamente propios del Africa.

Todas las especies que hasta ahora se conocen se asemejan en tan alto grado, que solo podemos formar con ellas un género, el de los colius.

LOS COLIUS—COLIUS

CARACTÉRES.—Los representantes de este género se caracterizan por su cuerpo muy prolongado, casi cilindrico y musculoso; el pico, corto, grueso, abovedado y corvo desde la base, se comprime algo en la punta, que sobresale de la mandíbula inferior en forma de gancho; las piernas son cortas; los dedos largos; las alas breves y muy redondeadas; la cola mide mas del doble de la longitud del cuerpo; las rémiges cuarta, quinta y sexta sobresalen de todas las demás. Las particularidades mas notables son la forma de los piés y la naturaleza del plumaje: en los primeros, los dedos exteriores son versátiles; en el segundo se observa que la parte que cubre el tronco es en extremo fina, de modo que las plumas se asemejan al pelaje de los mamíferos; las doce grandes rectrices son en cambio muy rígidas, con el tallo muy fuerte, y las barbas de igual anchura, compuestas de fibras recias; las del centro miden al menos cuatro veces la longitud de las anteriores, lo cual produce un escalonamiento que no se observa en ninguna otra especie de toda la clase. El color predominante es un gris azufrado difícil de describir, y que tira mas ó menos al rojo ó al gris ceniciento; de modo que tambien por este concepto es característico el nombre de *aves ratones*.

Durante mi viaje por Africa he observado dos especies de estas aves extrañas; pero noté una conformidad tan grande en sus usos y costumbres, que me parece suficiente describir una sola, exponiendo en ella todo cuanto se sabe sobre el grupo en general.

EL COLIU DE COLA LARGA—COLIUS MACROURUS

CARACTERES.—Esta especie alcanza una longitud de 6",34, por una anchura de 6",29 con las alas extendidas; estas miden 6",10 y la cola 6",24. El color predominante es un gris rojizo que en la parte superior de la cabeza tira al amarillento isabela, en la barba y centro de la garganta al blanco pálido, y en la region inferior del pecho al amarillo gris isabela. En el centro de la nuca hay una mancha azul celeste; el manto es ceniciento claro; las rémiges y tectrices son de un rojo canela en la mitad de la base y de un pardo de tierra en el resto. Los ojos son pardo rojos y tienen un ancho circulo desnudo al rededor; la línea naso-ocular y la base del pico son de un rojo de lacre, y la punta de este último negra; los piés de un rojo de coral (fig. 57). Los sexos no se distinguen por el color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de la especie descrita se extiende en una gran parte del Africa, por el nordeste, desde el mediodía de la Nubia y el país de los bogos hasta la region donde nace el Nilo y por el oeste desde la Senegambia hasta el país de los damaras. Yo le encontré por primera vez en la Bahiuda meridional, y desde aquí en todos los puntos del Sudan oriental visitados por mí; Heuglin le vió en el país bajo y en las montañas de Abisinia hasta la altura de 2,000 metros, pero ya no le halló en la parte superior del Nilo Blanco, y cree por eso que el ave no se extiende mucho hácia el sur.

Parece que los colidos en general se limitan al Africa, pues

no está confirmada aun la noticia de algunos autores antiguos de que tambien se encuentran en la India. Habitan el centro y mediodía de Africa, pero faltan del todo en el norte, á pesar de que allí abundan sus árboles favoritos; solo al énter en las estepas cubiertas de árboles se encuentran sus bandadas. En algunas partes de las selvas vírgenes abundan mucho y en las ciudades del Africa central ó en los pueblos del Cabo se presentan tambien con regularidad. Algunas especies parecen limitarse á un área de dispersion muy circunscrita; otras se extienden desde la costa occidental hasta la oriental, y desde el 96° de latitud norte hasta el Cabo. Todas las especies se encuentran solo allí donde hay árboles y arbustos y una espesura impenetrable para otras aves en el verdadero sentido de la palabra.

Le Vaillant fué el primero que nos dió á conocer su género de vida, refiriendo con este motivo hechos sorprendentes, que no merecieron mucho crédito, y que aun ahora no son muy dignos de confianza, por mas que dicho naturalista tenga fama de concienzudo. Despues de observar colius, he creído poder desmentir sus asertos; pero otros naturalistas han venido á confirmarlos luego, y de tal manera, que no me atrevo á negar los hechos que nos refieren.

Todos los colius viven en familias ó reducidas bandadas compuestas generalmente de seis individuos: establécense en un jardín ó en una parte del bosque, y partiendo de allí recorren todos los dias un distrito bastante extenso, eligiendo siempre para albergarse el sitio donde la espesura es mas impracticable. El que no ha visitado los países de los trópicos, difícilmente puede formarse una idea de lo que son aquellos parajes. Un espeso árbol, generalmente espinoso, está cubierto de plantas parásitas y de lianas, que le estrechan y enlazan por todos lados, de tal modo que con dificultad atraviesa alguna rama aquella red inextricable; allí no pueden penetrar los hombres ni los mamíferos, y á duras penas se consigue practicar alguna abertura con un cuchillo de caza; pero el ave se introduce allí y encuentra seguro refugio contra todos sus enemigos, y hasta contra el plomo del cazador, quien sabe muy bien que no podrá recoger su víctima. Las lianas enlazan los árboles unos con otros en una gran extension; forman un recinto donde nadie puede sentar la planta y cuyo interior será siempre desconocido para nosotros. En tales lugares habitan los colius; á ningun otro pájaro le es dado penetrar donde ellos se mueven con agilidad suma, y corren con tanta rapidez como el mamífero que les ha dado el nombre, deslizándose por las mas pequeñas aberturas. Llega una bandada de colius del límite de una de aquellas espesuras, detiénese un instante, encuentra la entrada, y en un abrir y cerrar de ojos desaparecen todas las aves. Si se da la vuelta por aquel enmarañado laberinto, bien pronto se ve aparecer por el lado opuesto una cabeza, despues un cuerpo y por último todo el animal; resuena un grito; asoma toda la bandada, y se precipita á un tiempo en otro matorral para desaparecer del mismo modo. ¿Cómo pueden moverse en aquella espesura? Este es un enigma para el cazador.

Mucho les cuesta á los colius, segun Le Vaillant, determinarse á emprender su vuelo, y necesitan prepararse, trepando al extremo de las ramas, desde donde se lanzan sobre otra breña cercana; pero llegan bajando insensiblemente desde el punto de partida de tal modo que al tocar el pié del matorral, no parece que se posan, sino que bajan unos despues de otros. Una vez llegados permanecen tranquilos durante cierto tiempo; despues se les ve arrastrarse hácia una de las ramas, trepar con el auxilio de las patas y del pico, á la manera de los loros, y alcanzar así la cima de los árboles donde se ve á cada individuo cogido á la punta de una rama.

Al volar baten alternativamente las alas y luego se ciernen;

conservando aquellas muy tendidas, lo mismo que la cola. Le Vaillant compara al coliu que vuela con la flecha que cruza los aires: jamás se remontan estas aves á gran altura, y nunca descienden tampoco hasta tocar el suelo. Cuando se elevan por el espacio lanza cada individuo un grito vibrante que se puede expresar por *kirr kirr* ó *tri tri*, y reuniéndose los sonidos, confúndense y producen un estrépito que no es posible describir.

Estas aves, siempre segun Le Vaillant, se reúnen en bandadas en una breña para pasar la noche, y lo que parece singular es que duerman suspendidas de las ramas con la cabeza hácia abajo, oprimiéndose entonces de tal modo unas contra otras, que forman una masa, comparable solo con los enjambres de abejas reunidas en peloton, que se suspenden de las ramas del árbol.

Yo no he visto nunca nada de esto; pero J. Verreaux cree haber observado que un coliu se cuelga de la rama por una pata, dejando pendiente la otra; á esta se coge un segundo, del cual se agarra un tercero, y forman de este modo una cadena de cinco ó seis individuos. Así se confirma plenamente lo que nos dice Le Vaillant. Segun lo que yo he visto, el coliu toma para descansar una postura extraña; aplica su cuerpo contra la rama en que se posa, y como en esta posición debe doblar mucho las articulaciones de las piernas, diríase que se suspende; pero no es así. Trepa á las ramas, y se sostiene algunas veces como los paros, con la cabeza hácia abajo, aunque siempre por muy poco tiempo.

Le Vaillant añade que es muy fácil coger colius cuando se descubre el sitio donde descansan: basta ir por la noche ó muy de mañana, para apoderarse de grupos enteros; si hace frío se entorpecen de tal manera, que se les desengancha sin que se escape uno solo.

No puedo aceptar este cuento, ni he visto cosa alguna que me haga suponer una cosa semejante. Ciertamente los colius no son recelosos; se puede matar á todos los individuos de una bandada, uno despues de otro, antes que hayan pensado en huir; son confiados é inofensivos, pero no tan estúpidos que se dejen coger con la mano. Viviendo en lugares ocultos, al abrigo de las asechanzas, son imprudentes; pero saben distinguir bien entre un amigo y un adversario: los que frecuentan los jardines inmediatos á las casas están siempre muy alerta. Parece que los colius solo se alimentan de vegetales: yo creia que comian tambien insectos; pero durante mi primer viaje no encontré en el estómago de los que maté sino restos vegetales, tal como retoños, frutos y granos. En el centro de Africa constituyen su alimento mas frecuente las bayas del azufaifo; en los jardines devoran los higos chumbos, las uvas, y segun Hartmann, los limones dulces. Al comer toman las posturas mas variadas, como lo hacen los paros; se cogen unas veces al fruto mismo y otras á las ramas, dejando pendiente la cabeza. En el centro de Africa no se queja nadie de los daños que ocasionan en los jardines; pero en el Cabo de Buena Esperanza, por el contrario, son nocivos, porque abundan mas que en el interior. Son una calamidad para los huertos, pues no solo se comen todos los frutos, sino tambien los botones de los árboles y los retoños de todos los granos que comienzan á germinar. Inútil es resguardar con maderos los cuadros sembrados; penetran deslizándose por las ramas y lo devoran todo en un instante; ningun medio es eficaz para alejarlos de los árboles que han resuelto despojar; por todas partes encuentran una entrada para comer el fruto prohibido.

Le Vaillant, y despues Gurney, Hartmann, Anderson y Heuglin, han descrito el nido del coliu: segun el primero, tiene la forma cónica, compuesto de raíces de toda especie, encontrándose comunmente varios nidos estrechados unos

contra otros en un matorral de los mas espesos y espinosos. Hartmann dice que se compone de yerbas, cortezas y hojas tomentosas, revestido interiormente con la pelusilla de ciertas plantas. Gurney nos asegura que está revestido de hojas verdes y frescas, y se pregunta si no seria necesario cierto grado de humedad para la incubacion de los huevos.

Heuglin encontró nidos en la estacion lluviosa, á fines de setiembre, á unos cuatro ó cinco metros de altura sobre el suelo, en los granados y vides de los jardines de Chartom; dice que son pequeños, planos y de construccion ligera, componiéndose de yerba seca, corteza de árboles, raíces y ramaje. Contienen de dos á tres huevos de 0",016 á 0",017 de longitud, por 0",014 de grueso, y de forma obtusa; la cáscara, bastante fina, es blanca, con algunas manchas, líneas y arabescos bastante marcados de color rojizo. Tambien Anderson indica el número de tres huevos como regular, ó segun dice él, invariable. Por lo demás, carecemos de observaciones sobre la reproduccion.

CAZA.—En el Cabo de Buena Esperanza se persigue á los colidos tanto á causa de sus saqueos en las plantaciones como para comer su carne succulenta.

CAUTIVIDAD.—En el Cabo se cogen muchas de estas aves vivas; pero segun Le-Vaillant, son muy poco graciosas en la jaula: unas veces se acurrucan en un rincon ó se arrastran penosamente, y otras se cuelgan del techo, permaneciendo horas enteras en esta posición. Algunos observadores modernos parecen creer lo contrario, pues dicen que los cautivos son vivaces y divertidos.

LOS MUSOFÁGIDOS— MUSOPHAGIDÆ

Esta familia cuenta solo unas diez y ocho especies, y sin razon se designan por algunos con el nombre de comedores de plátanos, puesto que dificilmente se alimentan de ellos. No sabemos aun con seguridad si son congéneres de los cucúlidos; pero me parecen mas afines de estos que de las aves con que se los ha agrupado.

CARACTÉRES.—Los musofágidos tienen una talla que varía entre la del grajo y la del cuervo. El cuerpo es prolongado; el cuello corto; la cabeza mediana; el pico, fuerte y ancho, de arista superior muy encorvada y la inferior algo recogida por dentro, con el corte dentado. Las alas son de un largo regular y redondeadas, con la cuarta ó quinta penna mas prolongada; la cola larga y redondeada; las patas fuertes y bastante altas; los dedos se dirigen uno hácia atrás y tres adelante; el extremo se puede inclinar un poco de lado. El plumaje es blando, y los colores muy vivos á menudo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los musofágidos habitan los grandes bosques del centro y del sur de Africa: no se encuentra ninguno en los puntos donde no hay árboles.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Viven en grupos poco numerosos, compuestos de tres á quince individuos: permanecen comunmente en los árboles, y algunos recorren con cierta regularidad una gran extension de terreno. Su vuelo es bastante fácil: el ave puede cambiar de direccion en todos sentidos cuando cruza los aires; en los árboles se mueve con gran agilidad. Dificil es asegurar cosa alguna sobre su inteligencia; pero no se las debe clasificar entre las aves estúpidas: están atentas á todo, son muy cautelosas, y si se las persigue, manifiestan suma desconfianza. Parece que no hacen caso de las otras aves, pues nunca se las encuentra sino con sus semejantes, si bien sucede á veces que los individuos de especies análogas se reúnen por algun tiempo.

Alimentanse sobre todo, si no exclusivamente, de materias vegetales, de retoños, frutos, bayas y granos, régimen que determina naturalmente el lugar de su residencia. Apenas se las ve mas que en los sitios bien bañados por corrientes, y por lo tanto ricos en frutos.

No tenemos detalles exactos acerca de su manera de reproducirse: únicamente sabemos que algunas de estas aves anidan en troncos huecos y ponen huevos blancos. De su género de vida cuando están juntas se puede deducir que los hijuelos permanecen largo tiempo con los padres.

CAUTIVIDAD.—Gracias al régimen que observan los musofágidos, se les puede conservar fácilmente cautivos, aunque sea en nuestros países. Algunos individuos son muy

agradables en jaula, pues tienen en su favor la belleza de su plumaje, su alegría y la facilidad de acomodarse á todo.

LOS MUSÓFAGOS—MUSOPHAGA

CARACTÉRES.—Los musofágos tienen el pico muy característico: es robusto y comprimido hácia la punta; la arista de la mandíbula se ensancha en la base, constituye un disco que rodea las plumas de la frente, y se recoge un poco por dentro hasta la punta, que forma gancho sobre la mandíbula inferior. Las fosas nasales están descubiertas, son ovaladas y se hallan en la parte anterior de la mandíbula superior; el círculo del ojo y las mejillas carecen de plumas; las

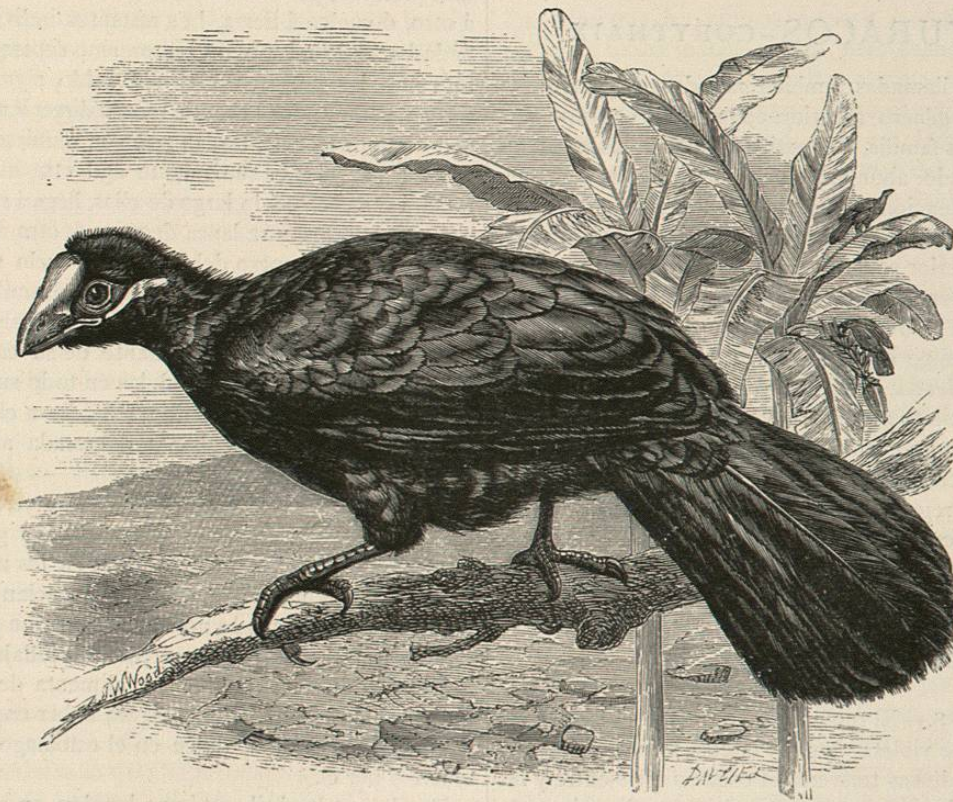


Fig. 54.—EL MUSOFAGO VIOLETA

alas son de un largo regular, y las rémiges secundarias apenas mas cortas que las otras. La cola es corta, ancha y redondeada en su extremo; los tarsos cortos y vigorosos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—A fines del siglo último descubrió el naturalista alemán Isert, en los bosques de Agra, en la Costa de Oro, la especie tipo de este género. Mas tarde se encontró otra semejante en el oeste del Africa; pero nos limitaremos á describir la primera.

EL MUSÓFAGO VIOLETA—MUSOPHAGA VIOLACEA

«Podrá creerse que incurro en una exageracion, dice Swainson, al considerar al musofágo como uno de los principes del mundo alado.

»Otras aves son hermosas, de formas elegantes, bonitas y espléndidas; el musofágo violeta ostenta un plumaje verdaderamente régio. El negro púrpura que en él domina, resalta admirablemente con el preciosísimo rojo de las pennas; su pico es grande, mas no desproporcionado; no es tan enorme como el del tucan, ni grotesco como el del ave rinoceronte; su tinte amarillo tira al rojo y contribuye á realzar la hermosura del plumaje.»

CARACTÉRES.—El musofágo violeta (fig. 54) mide unos 0",50 de largo total; el ala plegada 0",22 lo mismo que la cola. La parte superior de la cabeza está cubierta de plumitas de color rojo vivo, y brillantes como el terciopelo; el resto del plumaje es de un violeta oscuro, casi negro, con visos de un verde brillante: solo la cara inferior del cuerpo es mate. Las pennas de las alas tienen un tinte rojo vivo, con visos lila y el extremo de un violeta oscuro; rodea el ojo un tinte rojizo carmin; una línea de un blanco brillante, que parte de las mejillas, se extiende sobre el meato auditivo. El pico es amarillo, con la punta rojo carmin; las patas negras y el ojo pardo.

Los individuos jóvenes no tienen la cabeza roja; el resto de su plumaje se asemeja al de los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave habita en los bosques del Africa occidental, desde la Senegambia hasta la Guinea meridional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los informes que tenemos sobre el género de vida de esta ave en libertad nos dicen muy poca cosa. Segun los viajeros, vive todo el año apareada, y solo despues del período del celo se la ve en pequeñas bandadas, compuestas probablemente de los machos y sus hijuelos. Ussher encontró una de estas bandadas en la